

# César Ayuso

Yemas blandas.  
El sol las pule e hinche.  
El sol de marzo, anónimo,  
que al alma solitaria  
seduce  
y al que apenas  
espera.

Tras la clausura del invierno  
-palos grises como duros  
enjambres,  
troncos muertos  
como muros de sal-  
los unge una tibieza  
lenitiva.

Alguien los vio,  
rígidos y ausentes,  
en amaneceres contra el cielo.  
Los vio  
trabados en su recia coraza,  
ceniza de otras tardes  
de hueca mansedumbre,  
y ahora los ve temblar  
al trasluz  
de una luz meditada.

No ya invictos, en su abandono  
estériles,  
perales a punto de ser flor,  
pujan, respiran,  
se desposan,  
el aire iluminado.

Veo el candor:  
la luz de nieve  
que brotará  
mañana.

(De *Luz de nieve*)

